



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

PRECIOS DE SUSCRICION.

Se suscribe en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, 32.—Madrid.

MADRID Y PROVINCIAS.	
Un mes.....	3 reales.
Trimestre.....	8 »

EXTRANJERO.	
Un mes.....	3 francos.
Un año.....	25 »

ULTRAMAR.	
Trimestre.....	2 pesos.
Un año.....	6 »

Se suscribe en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, 32.—Madrid.

AÑO VI.

Madrid.—6 de Octubre de 1879.

NÚM. 205.

CUADRO ESTADÍSTICO DE LA CORRIDA CELEBRADA AYER 5 DE OCTUBRE DE 1879.

PRESIDENCIA DE D. ANTONIO RAFAEL DE PÓO.

TOROS.		Divisas.	Picadores.	Puyazos.		Marronazos.	Caidas.	Caballos muertos.	Banderilleros.	PARES		Espadas.	PASES DE MULETA.										Intentos.	
Nombre y ganaderia.				Enteros.	Medios.					Natural.	Derecha.		Altos.	Cambiados.	Cambios.	Pecho.	Redondos.	Trasteos.	Estocadas.	Pinchazos.	Descabellos.			
1.º	Lindo, de Miura.	Verde y negra.	Cangao, Chuchi, Badila.	2 3	1 1	1			Mendez, Tornero.	2 1		Lagartija.	7	11	9	3					1	2		
2.º	Peligordo, de id.	Id.	Cangao, Badila, Chuchi, Chico.	3 1 1 2	2 1	1 1			Joseito, Ostion.	2 1		Felipe.		15	20		1				2	4		4
3.º	Pegiguero, de id.	Id.	Cangao, Chuchi, Chico, Badila.	5 4 1 3	1 1	1			Regaterin, Valentin.	2 1		Frascuelo.	3		2	3					1			
4.º	Rumbon, de id.	Id.	Chuchi, Cangao, Badila, Chico.	2 1 4 1	2 1 3	2 1 1			Valentin, Regaterin.	2 1		Frascuelo.		9	3	1					1	1		
5.º	Temible, de id.	Id.	Badila, Chuchi, Chico, Veneno.	4 3 3 2	2 2 2	2 2 1			Ostion, Joseito.	2 2		Felipe.	1	11	6						2	1		
6.º	Perdigon, de id.	Id.	Badila, Chuchi, Chico.	2 2 3	1 2 1	1			Tornero, Corito.	1 1	1	Lagartija.	5	2	3	1					1	3		
Totales.....				54	26	15				17	2		16	48	43	8	1				8	11		

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

16.ª corrida de abono verificada el día 5 de Octubre de 1879.

Toros de Miura y torero nuevo.

No se necesita tanto para mover la curiosidad del público aficionado de ésta corte; así que a las tres de la tarde, hora marcada por el señor gobernador muy acertadamente, se hallaban completamente llenas las localidades de la plaza de toros, con gran contentamiento del Sr. Casiano Hernandez.

La verdad es que el Sr. Casiano se ha merecido la buena entrada, porque la corrida ha satisfecho á los inteligentes.

Si los empresarios bajaran al redondel al acabar una corrida, le tiro yo ayer mi sombrero al de la plaza de Madrid.

Y además hubiera recogido una buena cosecha de puros.

El público salió ayer reconciliado con el empresario.

Váyase por las veces que ha salido diciendo de él esto, lo otro y lo de más allá, y con tanta justicia como ayer se complacia de lo bueno de la corrida.

A las tres, como queda dicho, las cuadrillas atravesaron el redondel, llevando los matadores en el centro al novicio Lagartija, que iba á profesar en la órden de la tauromaquia.

El Cangao, que es tambien un picador recien-tito, y el Chuchi, que es ya fruta madura, ocupaban los sitios de peligro, y se dió suelta al primer animalito.

Este se llamaba *Lindo*, y era negro, bragado,

de muchos piés y de voluntad al principio, aunque luego acabó como Dios quiso y recargando en los primeros puyazos.

Cangao metió dos metros en carne y cayó una vez al suelo, con pérdida del jumento y peligro de su persona; al quite Frascuelo.

El Chuchi se arrimó tres veces á *Lindo*, y cayó una vez de tan mala manera, que los cuernos del toro le anduvieron cerca de la chaquetilla. Todos los matadores al quite con alguna confusión, y la emoción propia de las almas sensibles.

Badila, á quien habían encomendado el papel de ir y venir, puso un puyazo no más, sin ninguna clase de peripecias.

El Cangao se ganó además otra morrá por montar un caballo que el público desechaba por considerarlo casi difunto.

El Ostion, que ayer tenía ganas de solazarse en cuernos, fué seguido por *Lindo* tan de cerca, que al saltar, recibió una hociada del cornúpeto que le tumbó patas arriba en el callejón con pérdida de las zapatillas.

El hombre subió tan alto con la ayuda del bicho, que pareció que iba á dar las buenas tardes á algún amigo que se hallase en un palco.

Tocaron á parrear, y el Miura comenzó á huir. Los banderilleros de Frascuelo se quitaron la montera y dieron los palos á los de Lagartija, que eran por todo el día de ayer, Mariano Tornero y el Pescadero.

Este último clavó un par al cuarteo y otro al relance, y su compañero otro cuarteando sin más incidente digno de notarse, que la visible transformación del bicho, que iba pasando por momentos al venerable estado de buey.

Frascuelo se avistó con Lagartija, y montera en mano cantó:

¡Hé aquí el sable!
¡el sable de matar!

Lagartija en la misma postura, tomó las armas y cantó:

Abreme la puerta
de los matadores,
que es lo que yo quiero
para hacer doblones.

En seguida se encaminó á la presidencia, siendo saludado con grandes aplausos, y después del brindis se colocó delante del bicho.

(Sensación, emoción y expectación en el público).

El chico dió con mucha serenidad, muy en corto y parando mucho, siete pases naturales, seis con la derecha, cuatro altos y dos cambiados. Después se tiró á volapié y dió una estocada atravesada, hasta el punto de que le salía al animalito la punta de la espada por el lado contrario.

A esto siguieron cuatro naturales, dos altos, uno cambiado y un pinchazo también en dirección á atravesar.

Por último, después de un pase con la derecha y dos altos, atizó otro pinchazo cogiendo hueso, que hizo echarse al cornúpeto, para que el puntillero lo despachase á la primera.

El toro estaba tan huido durante la brega, que intentó saltar la barrera una vez por el 4, otra por el 5, una por la puerta del toril, otra por la de caballos, y otra por el 3.

No se puede dar animalito que menos se preste al lucimiento de un espada.

Esto no disculpa, sin embargo, el que se den estocadas atravesadas.

El Buñolero, acto continuo, gritó:—¿Quién vive!

Del interior del toril le contestaron:—*Peligordo*.

—¿Qué señas?

—Negro, corniancho, cornicorto y delantero.

—Adelante con lo que traiga.

Y salió *Peligordo* reposadamente.

Comprendió lo que se le quería, y dió un avance á Joseito, que no pudo tomar el estribo al llegar á las tablas; el toro se paró y no quiso

aprovecharse de este contratiempo para dar una cornada.

El Chuchi, antes de empezar á picar, se bajó del penco no sé por qué causas, y se largó en busca de otra peana. ¡Cuánta camama sabemos los viejos! Cangao entretanto atizó tres puyazos que le valieron dos caídas que ni las que tiene un compadre mio, aunque todo el mundo dice que es el hombre de buenas caídas.

El propio Cangao perdió una bestia en la liza.

Badila no puso más que una vara, pero con derribo é inutilización de los escombros.

El Chuchi, que salió por fin con jamelgo nuevo, puso un puyazo y no experimentó desgracia sensible alguna.

Chico, que también fué invitado al baile, pinchó dos veces y perdió una sospecha de caballo.

Peligordo, después de esto, quiso dar una nueva prueba de su fuerza, y sacó de quicio una de las hojas de la puerta de arrastre. Ni una bala rasa hace más.

Hecha la señal de banderillas, Joseito salió una vez en falso, y dejó un par al cuarteo, trasero, y otro al sesgo, bajo. El Ostion clavó medio par cuarteando.

A última hora se acordó *Peligordo* de la casta á que pertenecía, y cuando vió á Felipe García á su lado, tomó el partido de defenderse y ofender en cuanto hubiera ocasión propicia.

Felipe la tomó por lo más largo, y quiso probar la justicia con que el gobernador había dispuesto que el espectáculo comenzara una hora antes.

Vayan ustedes apuntando:

Cuatro pases altos y tres con la derecha, un cambio, y una corta á volapié, trasera.

Un pase con la derecha, dos altos, y un pinchazo sin soltar, por humillar el toro.

Cuatro con la derecha, cinco altos, una colada (para lavar la ropa de la semana), y un desarme.

Un pase con la derecha, uno alto, y un pinchazo sin soltar.

Tres con la derecha, dos altos, y nueva pérdida de rodilla.

Un pase alto, y un pinchazo barrenando.

Cuatro altos, y un pinchazo en el pescuezo.

Dos con la derecha, dos altos y un intento de descabello.

Otro intento á pulso.

Una estocada á volapié buena.

Un intento de descabello.

Otro ídem que hizo salir al toro de estampía, viéndose Joseito expuesto en el viaje.

Peligordo se echó por fin, y el puntillero acabó aquel espectáculo.

Peró Felipe, peró Felipe, peró Felipe... Vaya unos adelantos que vamos haciendo.

El tercero era negro, listón, bragado, corniabierta, voluntario, bravo y duro.

Llamábase *Pejiguero*, y el pobrecito no hizo más que recibir 13 varas, como quien recibe expresiones de un amigo. El Cangao rompió la marcha, clavando cinco puyazos que le proporcionaron una caída monumental. Chico no mojó más que una vez sin consecuencia. Badila tres con una caída de las de segundo orden, y por último Chuchi clavó tres y un rejoncillo á la moda de los caballeros en plaza, dejando un tercio de rejon en el morrillo del toro.

También sabe el hombre quebrar rejoncillos y quebrarse las costillas, si á mano viene.

Durante esta parte de la lidia hubo muchas cosas que contar.

Historia del herradero que vimos con *Pejiguero*.

Se deja el Regaterin en el suelo el capotín.

El Badila y el Cangao se ponen á hablar á un lao.

Y el toro de ellos en pos se cuela suelto á los dos.

Y se hizo esta carambola entrándoles por la cola.

El toro, á Cangao solito, entra otra vez sueltito.

El capote de Frascuelo queda también en el suelo.

Y basta de aleluyas; los chicos de Lagartija dieron los palos á los chicos de Frascuelo, y éstos se los colocaron al toro en la forma siguiente:

El Regaterin clavó dos pares cuarteando, muy buenos, y Valentin uno al cuarteo también.

¿Saben Vds. que Regaterin está hecho el primer banderillero del día?

No lo digo por nada, sino para que se sepa.

Un carpintero quitó al toro el pedazo de paya que el Chuchi le había dejado como recuerdo, y limpio de estorbos el sitio de la muerte, pasó *Pejiguero* á manos de Frascuelo.

Este, que vestía traje verde y oro, estuvo hasta allí, es decir hasta lo bueno.

Dió en corto tres pases naturales, dos altos, tres cambiados, y en seguida soltó una estocada alta y buena, y metiendo hasta el hombro en el cornúpeto.

Pejiguero echó sangre por la boca, por lo cual hubo algunos aficionados que silbaron.

Cuanto *zulé* vá á los toros, y Vds. perdonen la comparación.

Ellos veían la estocada en su sitio debido, pero confiaban más en la sangre del toro que en su vista.

¡Qué sábios! y ¡qué listos! y ¡qué melones, hombre!

Rumbon se llamaba el cuarto, que salió muy incierto y como sorprendido de que le turbaran en su reposo. Era negro listón, bien puesto, y se mostró voluntario, bravo, duro y de cabeza.

Rumbon tenía toda la fuerza de un Amstrong en el testuz, por lo cual hizo frecuentes y expresivas caricias á los picadores.

El Chuchi se estrenó con dos puyazos, que le valieron dos costaladas mayúsculas y la pérdida de dos hermosos caballos, muy propios para distinguirse en las próximas carreras de caballos.

Cangao no puso más que una vara, pero tuvo la desgracia de caer tan estrepitosa y desgraciadamente, que fué conducido á la enfermería, de donde no volvió á salir en toda la tarde. En esta caída, que fué al descubierto, estuvo al quite Lagartija con mucha oportunidad. El caballo que Cangao montaba, quedó muerto. Badila puso cuatro varas, y cayó tres veces; una como si quisiera romper el globo terráqueo con la cabeza, y otra imitando á Mr. Kennette y otros artistas terribles. Escuela calderoniana pura. No vayan ustedes á creer que me refiero á Calderon de la Barca.

Hízose la señal de banderillas, y *Rumbon*, como sus hermanos, empezó á taparse y á querer coger carne. Valentin, después de salir dos veces en falso, clavó dos pares al cuarteo, y el Regaterin, después de una salida de mentirigillas, dejó un par al relance.

Frascuelo asió nuevamente los trastos, y encontró á su adversario con querencia en las tablas; dió ocho pases con la derecha, tres altos, uno cambiado y se preparó para herir, arrojando atrás la montera. El toro hizo un extraño y el diestro volvió á pasarle una vez con la derecha y otra por alto, dando un pinchazo á volapié.

Sin nuevos pases se tiró nuevamente, y dió una gran estocada á volapié.

Aplausos merecidos, sombreros y cigarros.

Temible se llamaba el quinto, y lo era en efecto, como lo probarían las costillas de los picadores, si éstas supieran hablar. *Temible* salió con muchos piés, y luciendo pelo negro zaino, cuernos apretados, mucha voluntad y mucha cabeza.

Badila le cató dándole cuatro puyazos, que le valieron dos caídas de todo lujo y la pérdida

de dos pencos. En una de las caídas se quedó frente á los cuernos del toro, de donde salió sin rozamiento mayor, gracias á la intervencion del capote de Felipe.

Chuchi puso tres varas y se acostó tres veces en tierra, perdiendo dos catres de tijera en el derrumbamiento. Su última caída fué de peligro, siendo salvado por Frascuelo y Lagartija.

Chico puso otras tres varas y también cayó dos veces con mucha intencion y arrojo, del mismo modo que si se tirase por el viaducto. Perdió un caballo.

Por último salió á relucir Veneno, que se hallaba en la bohardilla, es decir, en el último lugar de la reserva, y puso un par de varas sufriendo otras tantas caídas pero sin perder el pedestal.

No quiso *Temible* tomar más hierro en forma de varas, y fué preciso dárselo en forma de banderillas. El Ostion clavó un par cuarteando caído, y otro idem bien señalado. Joseito clavó dos pares al cuarteo, desigual uno y bueno el otro.

Temible fué de los que en mejores condiciones llegaron á la muerte, á pesar de lo cual no fué cosa mayor lo que se lució D. Felipe, la verdad sea dicha.

Empezó dando tres pases con la derecha y tres altos, al final de los cuales tiró una estocada en direccion á la alcantarilla; el chico vió á tiempo el yerro y no soltó el sable.

Luego dió un pase natural, cinco con la derecha y una corta á volapié.

Luego tres con la derecha, tres altos y se echó el animal para descansar, pero el puntillero le obligó á levantarse, y Felipe tuvo que tirarse nuevamente, dando una estocada á volapié en las tablas corta y bastante buena.

El último se llamaba *Perdigon*, aunque también podía calificarse de bomba ó de cohete á la congreve, porque aunque algo más endeble que sus compañeros, todavía conservaba bastantes fuerzas en el testúz.

Era colorado, ojo de perdiz, corniancho, y salió á la plaza como buscando algo que se le hubiera perdido.

En las primeras excitaciones volvió la cara; empezó á oler á pólvora la atmósfera; pero el bicho varió de pensar y acometió á los piqueros hasta siete veces, demostrando poder en la cabeza.

Badila clavó dos puyazos y sufrió una caída con pérdida de rocante; el Chuchi puso otro par de varas con su correspondiente caída cada una. Chico mojó en tres ocasiones y cayó en una; y por último, Veneno echó la rúbrica á la fiesta con un puyazo que no le produjo ningún desaguisado.

Mariano clavó un par cuarteando de lo bueno y medio bajo, después de una salida falsa. Corito clavó un par delantero.

Perdigon, que nunca había manifestado la mayor valentía, se huyó al cabo de tanto trote, y cuando Lagartija fué á buscarle para darle muerte, la fiera no quería más que irse á su casa por el camino más corto.

El diestro, muy desconfiado, dió un pase natural, dos con la derecha, dos altos, uno cambiado y un pinchazo muy malo.

Después de tres pases naturales, dió otro pinchazo, al mismo tiempo que Frascuelo echaba un capote para quitarle el toro.

Tras de un pase natural y uno alto, dió otro pinchazo á volapié, y por último, una estocada corta bien señalada.

Y con esto tenemos otro matador más para servir á Vds.

Que sea para bien del arte es lo que los aficionados desean.

APRECIACION.

La corrida verificada ayer ha sido buena; los toros segundo, tercero, cuarto y quinto excelentes; en el primer tercio de la lidia voluntarios, de poder y duros al castigo; en la muerte y en

banderillas se han huido algo. El primero y el sexto han estado algo huidos en la suerte de varas lo mismo que en las demás, pero han demostrado gran poder también en los puyazos que han tomado.

Lagartija, que ayer tomó la alternativa, ha mostrado serenidad, sangre fría é inteligencia con la muleta, aunque todavía le falta bastante que aprender, porque para ser buen matador se necesita muy especialmente de experiencia y práctica, cosas que no se adquieren en poco tiempo.

Los defectos mayores de este diestro se hallan en el momento de herir, según ayer vimos, ó bien porque cuarteaba demasiado unas veces, ó porque se arranca de largo otras; cosas ambas de que debe procurar enmendarse.

Ayer tarde tuvo la desgracia de que le tocaran dos toros huidos, por lo cual es imposible emitir juicio respecto de las condiciones que puedan adornar á este espada; pero por los pases que dió y por su trabajo en los quites, nos parece que tiene excelentes disposiciones para brillar en el arte tauromáquico, y que si se aplica y no le engañen los aplausos con que hoy es justamente saludado, llegará á ocupar un puesto distinguido en el toreo moderno.

Frascuelo ayer oportuno en los quites, bien con la muleta en sus dos toros y muy bien al herir en ambos; si la estocada del primero fué buena, mejor casi se puede decir que fué la del segundo por las condiciones especiales de la res. La estocada que dió á su segundo toro á volapié en las tablas fué de las que no se aplauden nunca bastante, porque el diestro practicó la suerte con todas las reglas del arte, además del arrojo que en general le caracteriza.

Felipe García estuvo ayer mal al herir y al pasar; aunque mostró el valor de siempre, no pasó con la frescura que otras veces, ni hirió con el mismo acierto, si bien las condiciones de los toros no eran las mejores para lucirse; pero Felipe no tomaba ayer la alternativa, y por lo mismo que torea mucho, y en plazas principales, debe irsele exigiendo cada día más. Es preciso que conozca la lidia que el estado y condiciones de cada res exige, y que no le veamos tan desconfiado en cuanto sale un toro difícil. En honor de la verdad, debe decirse que señaló bien una estocada á volapié, y que dió algunos pases naturales enteros y buenos.

De los picadores, Badila, que mostró mucho deseo de trabajar.

De los banderilleros, en el orden siguiente: Regaterin, Valentin, Mariano, Joseito y Ostion.

Los servicios, regulares.

La presidencia, acertada.

Paco MEDIA-LUNA.

TOROS EN BARCELONA.

Corrida verificada el día 14 de Setiembre de 1879.

Al anunciarse corridas de toros en esta plaza, casi siempre figura en los carteles el nombre de un espada de primera al lado del de una medianía; por lo tanto, esta vez estaban los aficionados de enhorabuena al ver figurar en el cartel los nombres de dos matadores acreditados, como son Lagartija y Chicorro. Pero está visto que no podemos ser afortunados, pues el día 9, Chicorro sufrió una herida toreando en Albacete, por cuya causa la empresa fijó el día de la corrida un cartelito, en el cual decía que este diestro no se había podido poner en camino, y que sería sustituido por el de igual categoría Francisco Diaz (Paco de Oro). Ignoramos de dónde habrá sacado la empresa la igualdad entre un espada de regular nombradía y una semi-ignorada medianía; pero lo que más extrañamos es que no se haya devuelto el importe de las localidades á los abonados que no se hayan conformado con el cambio, pues que han estado en su derecho de hacerlo.

Dejando á un lado los abusos que esta empresa comete con el público, diremos que á las tres y media, estando llenas casi todas las localidades de la plaza y el tiempo no muy despejado, apareció en su palco el Sr. Puñol Fernandez, y acto conti-

núo aparecieron las cuadrillas á hacer lo de siempre, después de lo cual saltó al cerco el primer toro del Sr. Duque de San Lorenzo que ha pisado esta plaza.

Bigoto se llamaba, y era castaño, ojo de perdiz y de libras. Rafael le dió un galleo de cintura, siendo aplaudido. Tomó el toro dos varas de cada uno de los de tanda, que lo eran Julio Fernandez, José y Antonio Calderon, sin novedad para nadie.

J. Molina colgó medio par al cuarteo y uno al relance, previas dos salidas falsas, y el Gallo medio al cuarteo y uno al relance también, saltando el bicho después frente al 8.

Lagartija, adornado de granate y oro, brinda y se dirige al toro; pero es llamado por los espectadores del tendido 6, los cuales le piden un mete y saca; él promete darle al toro que se preste, y se presenta ante *Bigoto*, al cual pasa con cinco de telon é igual número al natural, para una corta á volapié; cambia el color del trazo, y así da tres naturales y tres de telon, dejándose caer con un mete y saca á volapié, retirándose para dejar los trastos. Al llegar al medio de la plaza, viendo que el toro no cae, vuelve á la cabeza para dar cuatro naturales, tres de telon, uno por alto y cinco medios pases con acoson, recetando una estocada de lantera; después intentó descabellar, previos varios trasteos, echándose al fin el bicho y rematándolo Curro á la segunda.

El segundo se llamaba *Huevecito*, negro azabache, corto de cuerna, voluntario y duro; á no darle enfriar los ginetes, hubiera sido un gran toro. Tomó una vara de Pepe, dándole una caída en una colada; siete de Juanerito, con idéntica consecuencia; una de Julio, con caída y caballo muerto, y tres de Antónuelo, con dos caídas y potro difunto. Mateito, al dar un recorte, resbaló y cayó delante del toro, estando al quite; Mariano y Juan Molina. Buló colgó un par cuarteando y otro al relance desigual, finalizando con otro en la misma forma Bienvenida, después de tres salidas en falso.

Paco de Oro pasó á *Huevecito* desconfiado, con tres al natural y uno de telon, para un pinchazo malo; un pase natural precedió á una estocada contraria y ladeada; después de dos naturales propinó un pinchazo en las tablas al bicho, el cual se echó, rematándolo Curro á la quinta, después de haberle levantado dos veces.

De igual pelaje que el anterior era el tercero, *Campanero* de nombre y de cuerna astillada. Cinco varas tomó de José Calderon, matándole el caballo; tres de Antonio, con otro jaco muerto, amen de una caída, y tres de Julio, sin novedad. El bicho se coló una vez suelto á Juanerito, dándole una soberbia costalada.

Mariano Anton dejó en el morrillo dos medios pares al cuarteo, después de una salida falsa, concluyendo Juanillo con otro par cuarteando. Durante esta suerte se arrojaron desde los palcos tan gran número de prospectos anunciando el beneficio del clown Tony Grice, que el redondel quedó alfombrado de papeles. Esto es un abuso que no debiera permitirse.

Rafael pasó á *Campanero* con nueve pases de telon, recetando un volapié algo bajo, que le valió aplausos y la cesion del toro. Adelante.

Las nubes amenazaban aguar la fiesta á la salida del cuarto, llamado *Cartero*, berrendo en cárdeno, capirote y botinero, hermoso toro. Bienvenida dió un buen galleo de cintura (palmas). Manuel Calderon clavó cinco veces el palo, sufriendo una caída de latiguillo y perdiendo dos jamelgos; Juanerito, en igual número de varas, dió una caída del mismo género y perdió un potro; Antonio Calderon pinchó cuatro veces y Julio Fernandez una, perdiendo estos ginetes sus respectivos pencos. Aquí empezó á ponerse el cielo oscuro y á relampaguear, pero la corrida continuó, poniendo Mateito dos buenos pares al cuarteo, previa una salida falsa, y el Malagueño un par y medio cuarteando también.

Paco, que vestía verde y oro, se deshizo del bicho de un volapié algo bajo, después de un pase natural y uno por alto. A petición del público le fué cedido el toro.

Magnífica era la estampa del quinto, berrendo en negro, capirote, botinero salpicado. Lagartija le saludó con cuatro verónicas buenas. El toro tomó algunos alfilerazos de los piqueros. Aquí empezó á llover, por lo que la gente del tendido invadió la grada, quedando esta cuajada de espectadores.

La lluvia arreció, mientras Juanillo y el Gallo adornaron con tres pares al cuarteo el morrillo del bicho.

Los demás diestros, envueltos en sus capotes, aguantaban la lluvia bajo la presidencia. Al tocar el clarín á muerte, Rafael se quitó la

capa, y cogiendo los trastos fué á habérselas con Cabezón, que así se llamaba el toro, pasándole con uno de telon y dos al natural, siendo desarmado, recetando despues una estocada ladeada á volapié. La lluvia se convirtió al llegar aquí en chaparrón, empezó á llenarse el redondel de agua, el tendido quedó enteramente desierto, algunos aficionados se guarecieron bajo los capotes de lujo, y Lagartijo se quitó las zapatillas y se dirigió al toro (despues de haber estado un rato envuelto en la muleta); pero desistió de su intento y se retiró por entre barreras bajo un paraguas. Entonces empezaron á oírse truenos, y el temporal aumentó de tal modo, que el toro quedó solo en el redondel, el cual estaba convertido en un lago, levantando gran cantidad de agua el cornúpeto cuando corria de una parte á otra.

Esta situación duró algun tiempo, siendo al fin retirado al corral, abandonando los espectadores la plaza, cuyos alrededores estaban convertidos en lodazales, así como lo estaban en rios algunas calles de la ciudad.

RESÚMEN.

Los toros del Sr. Duque de San Lorenzo, voluntarios, á excepcion del primero, sobresaliendo entre todos el segundo y cuarto.

Lagartijo poco afortunado en el primer toro, pues este se hallaba algo huido y el aire impedía al diestro manejar la muleta. Sin embargo, esto no es disculpa para encontrarse del modo que lo hizo. En su segundo estuvo más acertado. De su tercero no queremos hablar, pues de aquel modo es poco ménos que imposible matar toros; pero le aplaudimos el buen deseo de acabar con él hasta el punto de quitarse las zapatillas á causa del agua que habia en el redondel. En la direccion estuvo descuidado unas veces y bien en otras.

Paco de Oro matando de casualidad.

Los picadores remolones, especialmente en el segundo toro.

Los banderilleros medianos.

El servicio de plaza y de caballos bueno.

La presidencia regular.

La entrada poco ménos que un lleno completo.

El Corresponsal.

ASUNTO CONCLUIDO.

Nuestros lectores conocen ya la cuestion que se ha suscitado entre EL TOREO y algunos periódicos murcianos, á causa de las apreciaciones hechas por nuestro compañero de redaccion Cortés en la reseña de la primera corrida de toros verificada últimamente en Murcia.

Las Noticias en su último número publica tres escritos relativos á este enojoso asunto.

La empresa inserta un comunicado, negando alguno de los hechos relatados por nuestro compañero de redaccion, todos relativos á las dichas corridas. Este escrito no necesita más contestacion que nuestra protesta de qué hemos dicho la verdad y de que todas las apreciaciones estampadas están inspiradas en nuestro conocimiento de la tarea á que nos dedicamos, y de ninguna manera en los fines torcidos é interesados que suponen malévolamente los empresarios de la plaza de Murcia. Esto, por lo que se refiere á nuestra opinion respecto del ganado y de su lidia; entiéndase bien.

En segundo término, inserta Las Noticias un artículo, que suponemos de la redaccion, contestando á la carta de Barcelona de nuestro compañero Cortés. En este artículo se invita á dicho nuestro amigo para que baje á Albacete, término medio, á concluir la cuestion no sabemos con quién, porque este escrito que es el que más indispensablemente exigía firma, ha aparecido anónimo.

A pesar de esta circunstancia, como nuestros lectores ven, la cuestion habia comenzado á entrar en un terreno más decoroso para todos y más propio de caballeros, que el de las injurias femeniles en que se han mantenido por algunos dias los periódicos defensores de la empresa. Leído esto, excusamos decir que considerábamnos como nuestro primer deber, marchar con nuestro compañero Cortés (que no está en Madrid) á Albacete, para discutir pronto y bien con las personas que se presentaran los asuntos que han motivado la polémica.

Pero un nuevo documento que inserta tambien Las Noticias, un comunicado del Sr. D. Francisco Martinez, corresponsal de EL TOREO en Murcia, ha venido á variar por completo la faz de la cuestion, y á modificar nuestros propósitos, sin perjuicio de lo que nuestro compañero Cortés acuerde, aunque estamos seguros de que dará por bien hecho cuanto determinemos.

El Sr. D. Francisco Martinez ha publicado un escrito en el que se lee el siguiente párrafo:

«Para evitar maliciosas suposiciones, hago constar, valiéndome para ello de su ilustrado periódico, que soy ajeno á cuanto se ha escrito en el de EL TOREO con el motivo indicado, condenando abiertamente todos los cargos que en él se hacen á las personas aludidas, por considerarlos destituidos de fundamento é indignos por la forma en que se han expresado, de toda persona sensata y de buen juicio.»

Pues bien; EL TOREO, que en todas las cuestiones de provincias se tiene que ajustar á los informes de sus corresponsales, como lo hacen todos los periódicos, declara que el Sr. D. Francisco Martinez es el inspirador y coautor de todo cuanto hayamos publicado que no sea el juicio de la lidia de los toros, para apreciar la cual no se necesitan los informes de nadie.

No tenemos, pues, necesidad de ir á Albacete, porque estamos ya en Murcia representados por el Sr. Martinez, que es quien ha movido todo esto, sin duda por interés propio, y á quien deben afectar estas rivalidades de empresa que á nosotros nos tienen completamente sin cuidado.

Ahora, si el Sr. Martinez tiene el mismo valor para sostener sus actos que para injuriar á los que de sus palabras se han aconsejado, que nos autorice para publicar sus cartas.

En ellas verán los empresarios de la plaza de Murcia cómo se expresa el que protesta contra la forma de nuestro lenguaje.



Segun nos dicen, ya están contratados los diestros que han de inaugurar la nueva plaza que se está construyendo en Granada. La primera corrida tendrá lugar el día 4 de Abril, y trabajarán en ella Lagartijo, Frascuelo y Carancha. El día 5 se verificará otra corrida con los mismos lidiadores.

Segun carta que tenemos á la vista, el espada Gonzalo Mora ha quedado muy bien en las dos corridas celebradas el 25 y 27 de Setiembre último en Vera, habiéndole obsequiado la autoridad, á petición del público, con dos toros. El 28 se efectuó una novillada, lidiándose dos novillos que estoquearon Laborda y Mateito, dirigiendo Gonzalo la cuadrilla desinteresadamente.

En Valencia se prepara para el día 12 una corrida de toros á beneficio del diestro Juan Lopez (Mestizo), que salió herido en la novillada celebrada en aquella capital el día 21 de Setiembre próximo pasado. En la corrida tomará parte el beneficiado, estoqueando dos toros de una acreditada ganadería.

El día 19 del corriente mes se embarcarán en Santander las cuadrillas que han de torear en Montevideo en el próximo invierno.

La empresa de la plaza de Montevideo ha comprado dos toros á cada una de las ganaderías del señor duque de Veragua, Miura y don

Manuel Bañuelos, los cuales se correrán en aquella plaza el próximo invierno.

Dice un periódico, que la nueva empresa de la Plaza de toros de esta corte, que empezará á funcionar el 28 de Marzo del año próximo, deseando complacer al público, sin reparar en gastos ni en sacrificios, tiene ya contratadas 17 corridas de toros andaluces de las más acreditadas ganaderías, muchas de las cuales no las ha visto el público de Madrid hace tiempo, por causas conocidas de todos. Las citadas corridas pertenecen á las renombradas ganaderías de don Anastasio Martin, doña Dolores Monje, viuda de Moruve, D. Fernando de la Concha y Sierra, D. José Adalid, marquesa viuda del Saltillo, D. Ildefonso Nuñez de Prado y Armenta y don Antonio Miura, y en estos momentos está en ajuste con otras tambien muy acreditadas, y con tres ó cuatro enteramente nuevas en la plaza de Madrid, pero que hace tiempo se están distinguiendo por su bravura en las principales plazas del reino.

Son dignos de alabanza los esfuerzos anticipados de la nueva empresa para presentar tanta variedad de ganaderías, y la enviamos, por lo tanto, nuestra sincera enhorabuena, como asimismo se la damos á los aficionados y al público en general, porque preevemos para el año próximo una buena temporada de toros, en igual de los camelos que hace muchos años venimos sufriendo.

ESPECTÁCULOS.

TEATRO ESPAÑOL.—9.—T. 2.º impar.—(Moda).—Un sainete.—En esta vida, todo es verdad y todo mentira.—Fin de fiesta.

CIRCO DEL PRINCIPE ALFONSO.—(Compañía Arderius).—A las ocho y media.—T. par.—Periquito.—(Congran rebaja de precios).

APOLO.—8 1/2.—Una idea feliz.—La niña boba.—La campanilla de los apuros.

VARIEDADES.—8 1/2.—Malas tentaciones.—Las tres palmatorias.—La familia Pesadilla.

MARTIN.—8.—Artistas para la Habana.—El amante prestado.—La llave de la gaveta.—[Maruja]—Baile.

BOLSA (Barquillo, 7).—A las ocho.—Robo doméstico.—Canto y baile flamenco.—Camino de Ceuta.—Canto y baile flamenco.—Compuesto y sin novia.—Canto y baile flamenco.—El secreto en el espejo.—Canto y baile flamenco.

ANUNCIOS.

CUADRO LITOGRAFIADO Y ESMERADAMENTE iluminado de los HIERROS Y DIVISAS con que distinguen sus reses las principales ganaderías de España, ordenado por D. Joaquín Ortega Franelo.

Véndese en la Administración de este periódico al precio de 12 rs. y se envía á provincias por el mismo precio, franco de porte.

DATOS PARA ESCRIBIR LA HISTORIA DE LAS ganaderías bravas de España, por un aficionado.—Este pequeño libro, que ha obtenido gran favor del público, contiene gran número de datos de la mayor parte de las ganaderías que existen y han existido, así como las cogidas más importantes que han ocasionado los más renombrados toros.

Véndese á 2 rs. en Madrid y 3 en Provincias, franco de porte, dirigiendo sus pedidos á esta administración, calle de la Palma alta, núm. 32, Madrid.

Imp. de P. Nuñez, Palma Alta, 32.